

Panel II: Experiencias de diálogo con las oficinas de comunicación de la Iglesia

OFICINA DE PRENSA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA (*)

ALGUNOS ASPECTOS IMPORTANTES

La Conferencia Episcopal Peruana fue una las de las primeras conferencias episcopales en América Latina en implementar su Oficina de Prensa. En 1997, este organismo del episcopado fue abierto "ad experimentum" con el objetivo de encargarse exclusivamente de la política informativa de la casa y de sus organismos, es decir de la Asamblea de Obispos, el Secretariado General y las Comisiones Episcopales.

Hasta ese entonces la tarea informativa formaba parte del trabajo que realizaba la Comisión Episcopal de Comunicación Social, hoy abocada a la animación de la Pastoral de la Comunicación y la formación de agentes pastorales, en todo el ámbito nacional.

El nacimiento y continuidad de la Oficina de Prensa, como un organismo dependiente del Secretariado General, fue animado por los obispos, Luis Bambarén, Miguel Irizar y Juan José Larrañeta, que estuvieron al frente de la Secretaría General, entre los años, 1997 y 1998, 1999 y 2001, y 2002 y 2007, respectivamente. Su dinamismo como portavoces de la asamblea de obispos y su siempre plena disposición frente a los periodistas ha significado en nuestra experiencia un canal abierto y sólido, entre la conferencia episcopal y los medios de comunicación social.

En sus primeros años el quehacer de la Oficina de Prensa afrontó el reto de convencer desde sus funciones a los organismos de la propia casa, motivando, asesorando e integrando a sus responsables a la dinámica informativa. Junto a este proceso interno se encontraba a nuestro entender un desafío más grande: informar sobre las actividades del episcopado, atender a los requerimientos de la prensa, etc.; desde la configuración de una relación permanente con los medios de comunicación social del ámbito local, nacional e internacional.

Un aspecto importante del trabajo realizado por la Oficina de Prensa en estos años ha sido la colaboración recíproca con dos organismos internos del episcopado, no sólo por ser de casa sino por su naturaleza: la Comisión Episcopal de Comunicación Social y la Coordinación Nacional de la Red de Informática de la Iglesia en América Latina (RIIAL-Perú), este último dependiente del Secretariado General.

DIÁLOGO - ENCUENTRO

Centrándonos en la experiencia de diálogo con los periodistas, considero que podemos hablar de tres espacios concretos, que he denominado: espacios privilegiados, espacios regulares y espacios particulares. En sí no existe un orden para la sucesión de estos espacios, sencillamente forman parte de nuestra agenda.

Espacios privilegiados

Los espacios privilegiados tienen que ver con los momentos en los que la Iglesia invita a los periodistas a una actividad preparada, pensada prioritariamente para ellos, como la celebración de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, el Día del

Periodista, la entrega de un Premio Comunicación Social establecido por la conferencia episcopal, etc.

Generalmente, en estos espacios es la Iglesia la que trasmite un mensaje concreto, la que comparte una reflexión propia sobre la vocación del comunicador, el ejercicio periodístico, el quehacer en los medios de comunicación social, desde un tema que es desarrollado con una visión eminentemente cristiana. Probablemente, sea este espacio el que mayor ventaja nos ofrece para mostrar que el cristianismo es una “opción positiva”, como manifestó Benedicto XVI. Digamos que en este espacio nos es posible inyectar con más energía y hacer más explícita la novedad del Evangelio, como un don para todos.

Entre los espacios privilegiados están también los momentos en los cuales la presencia de los comunicadores sociales o representantes de la Iglesia es solicitada en eventos preparados por otras organizaciones de comunicación social de tipo no confesional; como presencia iluminadora, humanizadora y dispuesta a la cooperación con iniciativas que promueven el bien común.

Espacios regulares

Luego están los espacios regulares con los que me refiero a la agenda que ordinariamente desarrolla una oficina de prensa: redacción de servicios informativos, elaboración de resúmenes de prensa, envío de notas informativas, atención a los periodistas, organización de ruedas de prensa, etc.

En nuestro caso, esta agenda nos ha permitido entablar múltiples diálogos con periodistas que se ocupan no sólo de escribir la crónica diaria sino también con periodistas de diferentes instituciones privadas y estatales, que permanecen atentos a la actividad de la conferencia episcopal así como de otras instituciones eclesiales.

Sin duda estos espacios regulares nos enfrentan a un enemigo “el tiempo” ya que los periodistas cotidianamente cuentan con escasos minutos u horas para realizar una crónica, una entrevista, un reportaje, etc. aunque esto depende del medio para el que trabaje.

Entonces nos preguntamos ¿cuándo dialogar?, ¿cuándo hacer posible un diálogo-encuentro, donde ambas realidades se nutran recíprocamente? en nuestra experiencia la respuesta fue y es: **siempre**. Personalmente y a través de los medios tecnológicos disponibles, antes y después de las ruedas de prensa, al coordinar las entrevistas, mientras esperábamos turno en el estudio de radio o televisión, etc.

Estos diálogos que están a la orden del día nos permitieron, desarrollar iniciativas como la elaboración del **glosario de términos religiosos y eclesiásticos para periodistas**¹, en el año 2005. Partimos de las conversaciones y comentarios que los periodistas nos hacían sobre las dificultades que tenían para comprender nuestros mensajes o para describir una celebración litúrgica, debido a que desconocían no sólo un buen número de los términos que utilizamos sino también a los representantes de la conferencia episcopal y su organización.

Esta carencia se evidenciaba sin duda en las informaciones publicadas o emitidas por los diarios, radios y televisoras. De aquí, que esta edición del glosario fue entregada a 2 mil periodistas de todo el ámbito nacional, además de oficinas de imagen y

¹ La edición del glosario de términos religiosos y eclesiásticos para periodistas, realizada por la Oficina de Prensa de Conferencia Episcopal Peruana, puede descargarse desde su página web: www.iglesiacatolica.org.pe/cep/glosario.htm

comunicación de instituciones privadas y estatales, y escuelas de comunicación social y periodismo, con sede en la capital peruana.

La respuesta a la publicación del glosario fue positiva, en dos sentidos: primero, en la valoración del glosario por parte de los destinatarios como una nueva herramienta de trabajo; segundo, en el uso que los periodistas comenzaron a realizar del mismo.

De aquí que en esta misma línea de acercamiento permanente a los periodistas, existen dos proyectos que esperamos concretar más adelante. Uno de ellos es **la agenda de comunicación de la iglesia católica en el Perú**, que será una especie de directorio destinado prioritariamente a los medios de comunicación social, asociaciones e instituciones afines. Esta publicación que deseamos realizar parte de la permanente y persistente solicitud de la ubicación, teléfono y otros datos de las organizaciones de la Iglesia presentes en el Perú.

El otro proyecto se refiere a una guía sobre el **protocolo en la iglesia**, donde se evidencien literal y gráficamente las formas y parámetros que sigue la iglesia en las celebraciones litúrgicas y/o la realización de eventos. Así, trataremos de responder a preguntas cómo: **en presencia de varios obispos ¿quién preside la Eucaristía?**

Espacios particulares

Otros espacios son los particulares que tienen que ver con lo que nos sucede cuando una noticia destapa y acrecienta la curiosidad periodística y se busca la opinión de los representantes de la Iglesia Católica para aumentar la polémica o como decimos los peruanos para apagar el incendio. ¿Qué hacer entonces?, ¿Es posible el diálogo?

Desde nuestra experiencia podemos decir que los caminos son múltiples y en todos el diálogo continúa siendo posible.

Sabemos que hoy en día las llamadas polémicas y crisis de las que, felizmente, no todos los medios de comunicación hacen eco, no ocurren necesariamente en nuestro país, pero eso sí se dispersan rápidamente por las redacciones de prensa de todos los rincones del mundo y se produce una búsqueda a veces desesperada, de la opinión de la Iglesia en el ámbito nacional.

Recuerdo, particularmente dos casos ligados al mismo tema: *la supuesta autorización del uso del preservativo por parte de la Iglesia Católica*.

En enero de 2005, la imagen de monseñor Jesús Martínez Camino, secretario general de la conferencia episcopal española (CEE), era vista en un canal informativo de la televisión peruana como quien había dado la noticia. Recibimos numerosas llamadas buscando conocer la opinión de los obispos peruanos, que entonces se encontraban en asamblea general. Nuestra respuesta fue el rebote de la nota aclaratoria de la oficina de información de la propia CEE, que redujo a cero el número de llamadas y la ausencia de la nota televisiva en los noticieros centrales. La noticia tampoco tuvo eco en los diarios peruanos.

En noviembre de 2006, la noticia lanzada por una agencia, volvía a alborotar las redacciones citando esta vez al cardenal Javier Lozano Barragán, presidente del Pontificio Consejo para la Salud. Entre las llamadas recibidas -varios periodistas- aceptaron revisar algunas fuentes proporcionadas por la Oficina de Prensa, ya que en sí se trataba de un estudio sobre el preservativo entregado a la Congregación de la Doctrina para la fe. En los siguientes días, no se difundieron notas ni por radio, ni televisión; si evidenciamos en un diario una columna basada en la noticia

proporcionada por la agencia donde su autora señalaba que *la supuesta autorización del uso del preservativo por parte de la Iglesia Católica* no había sido difundida lo suficiente y que esto le restaba mérito a la decisión tomada.

Con el afán de ampliar los referentes y fuentes de información católicas, le hicimos llegar una nota de la agencia Zenit que abordaba el tema, aunque nunca recibimos alguna respuesta.

En estos espacios a los que he querido llamar “particulares”, están sin duda los momentos de emergencia comunicativa, donde se requiere una respuesta clara, concreta y casi inmediata de la Iglesia.

También caben en esta denominación los momentos en los cuales los representantes de la Iglesia salen al frente de una situación de emergencia social para ayudar en el proceso de recuperación.

Un ejemplo concreto fue el que vivimos el año pasado cuando el terremoto del 15 de agosto, devastó varias ciudades y decenas de pueblos del sur chico del Perú. Recuerdo, que apenas a minutos de haber ocurrido el terremoto la demanda hecha a la Iglesia por los medios de comunicación no era únicamente de consuelo espiritual.

En los 12 programas de radio y televisión a los que acudió el presidente de la conferencia episcopal, así como en las conexiones telefónicas a las que respondieron el secretario general y el obispo presidente de Cáritas del Perú, las preguntas más inquietantes eran: ¿qué se necesita? ¿a dónde llevamos nuestra ayuda?.

El caos era evidente y la presencia diligente de los obispos en los medios de comunicación social, en los momentos siguientes al terremoto, permitió guiar a personas e instituciones en la organización y canalización de la ayuda.

CONCLUSIÓN

Con la distinción de estos espacios lo que deseo destacar, sin caer en la ingenuidad, es la necesidad y la receptividad que los periodistas y comunicadores sociales tienen frente a la noticia proveniente de la Iglesia, en concreto de las oficinas de comunicación de la Iglesia.

Necesidad, en el sentido de conocer y comprender el mensaje cristiano; de acercarse a la organización y a sus representantes, de conocer el quehacer y las obras de la Iglesia, y particularmente, de contar con fuentes y referentes (especialistas, voceros) que expliquen y aclaren tal o cual suceso.

Receptividad, en el sentido que hay una disposición a la escucha del mensaje y al intercambio de ideas.

Otro aspecto que quiero resaltar de nuestra andadura es la lección de **procurar un “diálogo-encuentro” con todos**, es decir con los periodistas de los medios de comunicación social grandes y pequeños, con los más importantes y los menos importantes, con los que se acercan más a nosotros en nuestras convicciones y los que menos.

Finalmente, y esto va en la línea de conocer a nuestros interlocutores, creo que es importante saber cuál es el rostro de los que ejercen el periodismo en América Latina y el Caribe, donde los periodistas son cada vez más jóvenes y están al frente de importantes iniciativas. La edad promedio de quienes egresan de las escuelas de comunicación social y periodismo se sitúa entre los 20 y 25 años.

Igual de relevante es el incremento de las mujeres que ejercen el periodismo o que ocupan cargos en el ámbito de la comunicación social. Tan sólo como ejemplo entre las directoras que están al frente de las oficinas de prensa y/o comisiones de comunicación de las conferencias episcopales se encuentran: República Dominicana, Colombia, Uruguay, Ecuador, Perú y hasta hace poco México.

(*) Lic. María Elena Rojas Orellana
Jefa de Prensa (2001 - 2007)
Conferencia Episcopal Peruana